



Catequesis sobre la Cruz

Peregrinación de la Cruz de la JMJ



I. Introducción sobre la JMJ

1. La JMJ

La jornada mundial de la Juventud fue instituida por Juan Pablo II en 1983 con ocasión del Año Santo de la Redención, cuando los jóvenes recibimos la invitación del Papa a participar del Jubileo el Domingo de Ramos.

Después de esta celebración y como signo de lo vivido en el Jubileo, se nos confió la Cruz de la Redención, la cual nos ha acompañado en todas las JMJs.

“Os confío la cruz de Cristo. Llevadla por el mundo como signo del amor del Señor a la humanidad y anunciad a todos que solo en Cristo muerto y resucitado hay salvación”

Al año siguiente, y coincidiendo con la declaración de la ONU de un Año internacional de la Juventud, el Papa volvió a invitar a los jóvenes a Roma el Domingo de Ramos.

Fueron estas dos experiencias las que provocaron la institución de la JMJ, anunciada el 7 de Abril de 1985.

Desde ese momento, la JMJ se celebra anualmente el Domingo de Ramos en todas las diócesis, pero además, cuenta con un encuentro internacional de jóvenes, que preside el Papa, cada dos o tres años.

2. Recorrido de los encuentros Internacionales de la JMJ

1987	Buenos Aires (Argentina)	“Hemos conocido y hemos creído en el amor que Dios nos tiene” I Jn 4, 16
1989	Santiago de Compostela (España)	“Yo soy el Camino la Verdad y la Vida” Jn 14,6
1991	Czestochowa (Polonia)	“Habéis recibido un Espíritu de hijos” Rom 8, 15
1993	Denver (Estados Unidos)	“Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”
1995	Manila (Filipinas)	“Como el padre me envió, también yo los envió” Jn 20, 21
1997	Paris (Francia)	“Maestro ¿dónde vives? Venid y lo veréis” Jn 1,38-39
2000	Roma (Italia)	“La Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros” Jn 1, 14
2002	Toronto (Canadá)	“Vosotros sois la sal de la tierra... vosotros sois la luz del mundo” Mt 5,



Catequesis sobre la Cruz

Peregrinación de la Cruz de la JMJ



		13-14
2005	Colonia (Alemania)	“Hemos venido a Adorarle” Mt 2,2
2008	Sydney (Australia)	“Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos” Hch 1, 8
2011	Madrid (España)	“Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe” Col 2, 7

3. Organización de la JMJ

a. Preparación Remota.

La JMJ está concebida como una gran peregrinación que concluye con el encuentro internacional. Los encuentros preparatorios, las catequesis previas, la acogida de la cruz, los días en las diócesis... irán siendo jalones que marquen un camino intenso.

Al realizar esta peregrinación, somos invitados a salir de nosotros mismos, de nuestros grupos, esquemas, rutinas...

La peregrinación va a provocar el encuentro con muchas personas diferentes a las que se nos invitará a acoger como compañeros de camino, con los que compartir experiencias, sentimientos, esperanzas...

También nos va a posibilitar momentos de encuentro especial con nosotros mismos. Salir de nuestros grupos, encontrarnos con gente muy diversa, gozar de grandes experiencias... nos posibilitará plantearnos las grandes cuestiones que pueden dar sentido y plenitud a nuestro vivir diario.

Será este largo camino el que nos ayudará al encuentro con Alguien que se hace presente en la vida y, desde dentro, nos invita a confiar en Él y a enraizar nuestra existencia en la hondura de su amor.

b. Forum de Jóvenes.

Participan delegados de las Conferencias Episcopales de todo el mundo, y de los distintos movimientos y asociaciones.

c. Días en las diócesis

Los días previos al encuentro, los participantes serán acogidos en distintas diócesis Españolas, entre ellas Valencia donde vivirán unos días de preparación inmediata al gran encuentro de Jóvenes.

d. El encuentro internacional



Catequesis sobre la Cruz

Peregrinación de la Cruz de la JMJ



La estructura de las JMJs está inspirada en la celebración de la Pascua. Así culmina con el Vía Crucis del Viernes, presidido por el gran Símbolo de la Cruz de los jóvenes, la Vigilia del Sábado noche, siempre de carácter bautismal-catecumenal, a imagen de la Vigilia Pascual y la Eucaristía de clausura con el envío misionero que rememora el Domingo de Pascua.

En Madrid la estructura será la misma que en todas las demás JMJs, y se concretará por día en:

- 16 de Agosto: Acogida de los peregrinos y Eucaristía presidida por el Cardenal Rouco.
- 17,18 y 19 de Agosto:
 - Por las mañanas catequesis impartidas por 350 obispos en distintas parroquias.
 - Por las tardes: Festival de la Juventud:
 - Actividades culturales
 - Conciertos de música.
 - Distintas vigiliyas y oraciones repartidas por todo Madrid.
- 18 de Agosto:
 - Ceremonia en el centro de Madrid de bienvenida al Papa.
- 19 de Agosto:
 - Vía Crucis con la Cruz de los jóvenes por el eje de la Castellana.
- 20 de Agosto:
 - Peregrinación a Cuatro Vientos.
 - Vigilia de oración presidida por el Papa en Cuatro Vientos.
- 21 de Agosto
 - Eucaristía de Clausura y de envío.

4. Los símbolos de la JMJ

- a. La Cruz de los jóvenes (Entregada a los jóvenes en el Año Extraordinario de la Redención de 1984), testigo de todas las JMJs
- b. El Icono de “Salus Populi Romani” (ligada al Gran Jubileo del 2000, celebrado por los jóvenes en Tor Vergata)



Catequesis sobre la Cruz

Peregrinación de la Cruz de la JMJ



II. “Mirad a mi SIERVO a quién elijo” (Mt 12, 18)

0) Objetivos

1. Preparar con los jóvenes la Peregrinación de la Cruz de la JMJ

1) Metodología propuesta.

La metodología que queremos utilizar es dinámica. Por lo tanto en esta catequesis proponemos una

2. Reflexión para el catequista, que lo ambiente en el tema y le ayude a sacar el máximo partido a este momento con los jóvenes.
3. Una dinámica para los chavales. Evidentemente se deberá adaptar según edades, situación, número...
4. Un encuentro con la Palabra. Es muy conveniente cuidar este momento.
5. Una invitación a concretar la catequesis. Una catequesis no quiere repercutir sólo sobre nuestro conocimiento, no es una charla magistral que nos enseña conceptos. La Catequesis pone en marcha a toda la persona, por ello después de reflexionar y de orar es necesario concretar el significado real en nuestra vida de lo que hemos compartido

2) Catequesis: “Mirar al siervo”.

1. Introducción para el catequista

Tal vez estamos muy acostumbrados a la imagen de Jesús crucificado, tan acostumbrados que en muchas ocasiones somos incapaces de permitir que la mirada a la Cruz cuestione nuestra manera de entender las cosas y de situarnos en el mundo. ¿Qué tiene que ver una cruz con mi vida? ¿Qué le puede decir algo que ocurrió hace dos mil años al día a día de mi existencia?.

Éxito y Fracaso¹

La experiencia de Jesús en la cruz, ¿es una experiencia de fracaso?

A nuestras experiencias de éxito y de fracaso no nos acercamos con la mente vacía, sino llena de “prejuicios”, es decir de conceptos previos, nociones

¹ Resumen de “Cómo vivir el éxito y el fracaso. Claves evangélicas” José A. García, SJ



Catequesis sobre la Cruz

Peregrinación de la Cruz de la JMJ



asimiladas sobre lo que es tener éxito en la vida o llevar una existencia fracasada. El origen de tales precomprensiones proviene de nuestro propio interior, de nuestra psicología y de la cultura en la que hemos sido educados.

Cuando vivimos algo que tiene que identificamos como triunfo, victoria, poder... entonces, decimos que hemos tenido éxito. Por el contrario, cuando vivimos algo que identificamos con el sufrimiento, la tristeza, el desastre, la frustración y lo asociamos directamente con el fracaso. Estas imágenes de qué es éxito o qué es fracaso tienen un poder inmenso a la hora de configurar nuestros sueños y nuestras conductas.

Ahora bien, ¿qué verdad interior tienen? ¿Equivale realmente el éxito de la vida al triunfo, y el fracaso al sufrimiento?

La respuesta que nos sale es: evidentemente que SI. Pero si nos detenemos un poco y observamos con detenimiento tal vez podamos intuir que vidas aparentemente exitosas son un auténtico desastre, y otras, tras su aparente fracaso brillan como prodigios humanos

Es verdad que el éxito o el fracaso son acontecimientos de la vida que unas veces tienen su causa en nuestras opciones, posibilidades... pero otras veces nos sobrevienen de forma inesperada y al margen de nuestra intervención.

Al acercarnos a Jesús nos preguntamos cómo vive el éxito y el fracaso o mejor, qué es para Jesús éxito y fracaso

Si miramos atentos la vida de Jesús nos daremos cuenta que no acepta sin más, nuestra concepción en torno al éxito y al fracaso. Más aun, Jesús se nos presenta como la plenitud de su ser “hombre”² en la Cruz, cuando humanamente hablando, el Crucificado es la negación más radical de una vida lograda y triunfante.

Miremos nuestras propias experiencias, recordemos acontecimientos de nuestra vida y, si somos sinceros, podremos reconocer que junto a la vinculación “normal” del éxito con los momentos de riqueza, honor y poder, se han dado otras experiencias, no menos reales, que nos han relacionado la plenitud de la vida con servir, perder, dejarse... y que por lo tanto han sido momentos de “éxito”.

El Evangelio está lleno de avisos en este sentido. Ni la acumulación, ni el poder, ni el propio bienestar o interés, pueden dirigir la vida humana. De hecho, quien cree ganar su vida, poco a poco la va arruinando, porque quien persigue su propio éxito, hace que los que viven junto a él se conviertan en objetos de la propia codicia, de nuestra vanagloria o de nuestro desprecio. Y eso provoca un ambiente destructivo, de desconfianza y soledad.

Por otro lado el éxito, que lleva a la fama, gloria y poder tiende a hacernos olvidar que la vida es don, que todo es gracia y por lo tanto que por todo hay que dar gracias. Olvidar esto es condenarnos a que nada nos llene, porque todo

² “Ecce homo” “Este es el hombre”



Catequesis sobre la Cruz

Peregrinación de la Cruz de la JMJ



creemos que lo merecemos, es vivir en el desprecio constante a los demás, en la tristeza de no disfrutar de nada, de estar de vuelta de todo...

Por todo ello mirar a Jesús en la cruz, capaz de vivir ese momento como posibilidad de amar, de perdonar, de servir, de dar vida... nos ayuda a entender que tal vez la felicidad real no esté unida a nuestra necesidad inmediata de tener más para vivir en la comodidad, de ser más que los demás, de valer lo suficiente para ser aceptado...

Mirar a Jesús en la cruz va transformando nuestra mirada porque va cambiando el corazón: vamos comprendiendo lo inaudito de la victoria, del triunfo, del éxito bajo la apariencia del fracaso. En definitiva, el Señor resucitado se presenta con las señales de la Cruz

2. Material necesario.

- a. Tarjetas de colores para poner nombre
- b. Cartel con la palabra “FRACASO” y “ÉXITO”
- c. Posits
- d. Ceras
- e. Cruz de cartón

3. Dinámica a realizar con los jóvenes

La catequesis tiene tres momentos:

- **Experiencia:** una dinámica ayudará a identificar lo que los jóvenes viven como fracaso
 - **Reflexión:** la Palabra nos ofrece una nueva perspectiva sobre qué es fracaso y nos propone caminos para tener acierto en la vida y tener “éxito”
 - **Acción:** la experiencia reflexionada se concreta en la vida, en otro modo de proceder y actuar
- a. Experiencia

La dinámica tiene dos momentos con objetivos complementarios

Objetivo 1: En este momento intentaremos por una parte que los chavales relacionen el fracaso con situaciones personales que le han ocurrido a ellos. De esta manera estaremos provocando que salgan a la luz que comprensión tienen de la realidad, ¿qué es para ellos el fracaso? Por otro lado intentaremos que reconozcan que humanamente hablando, para algunos, la cruz se entiende como fracaso. Y que justamente en la cruz de Jesús se unen todos nuestros “fracasos”



Catequesis sobre la Cruz

Peregrinación de la Cruz de la JMJ



- Sin ninguna explicación previa, aparecerá un cartel grande que ponga “FRACASO”
- Se les entregará un posit para que cada uno ponga en una frase una situación personal de fracaso: “Fracasé cuando...”
- Una vez escrito se sacará una cruz, en la que deberán ir pegando los posits. Esa cruz es la cruz de un “fracasado”
- En este momento se puede explicar con los posits pegados lo que significa realmente la cruz de Jesús. Para algunos la cruz es un fracaso,

Objetivo 2: Más allá del hecho puntual, es conveniente que en este momento los chavales puedan sacar y expresar todo lo que tienen grabado en su interior en torno al concepto de “fracaso”. Si estos acontecimientos se han vivido en clave de “fracaso” es porque se han dado experiencias que están vinculadas con el “fracaso” ¿Cuáles?

- Nos dividiremos en grupos, según el color de la tarjeta
- Compartir no tanto la experiencia de fracaso, sino que es lo que hizo realmente que esa experiencia la entendiéramos como “fracaso”: no conseguí mis objetivos, me distancié de los demás, perdí la alegría...

b. Reflexión

- Canto.
- Proclamación de la Palabra de Dios.

Lectura del Evangelio según S. Lucas 10, 25-37

Un maestro de la Ley, que quería ponerlo a prueba, se levantó y le dijo: «Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?»

Jesús le dijo: «¿Qué está escrito en la Escritura? ¿Qué lees en ella?»

El hombre contestó: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo.»

Jesús le dijo: «¡Excelente respuesta! Haz eso y vivirás.»

El otro, que quería justificar su pregunta, replicó: «¿Y quién es mi prójimo?»

Jesús empezó a decir: «Bajaba un hombre por el camino de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos, que lo despojaron hasta de sus ropas, lo golpearon y se marcharon dejándolo medio muerto. Por casualidad bajaba por ese camino un sacerdote; lo vió, dio un rodeo y siguió. Lo mismo hizo un levita que llegó a ese lugar: lo vio, dio un rodeo y pasó de largo. Un samaritano también pasó por aquel camino y



Catequesis sobre la Cruz

Peregrinación de la Cruz de la JMJ



lo vio, pero éste se compadeció de él. Se acercó, curó sus heridas con aceite y vino y se las vendó; después lo montó sobre el animal que traía, lo condujo a una posada y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente sacó dos monedas y se las dio al posadero diciéndole: «Cúidalo, y si gastas más, yo te lo pagaré a mi vuelta.»

Jesús entonces le preguntó: «Según tu parecer, ¿cuál de estos tres se hizo el prójimo del hombre que cayó en manos de los salteadores?» El maestro de la Ley contestó: «El que se mostró compasivo con él.» Y Jesús le dijo: «Vete y haz tú lo mismo.»

Palabra del Señor

- Pregunta inicial
 - ¿Quién ha fracasado? ¿quién ha acertado?
 - Por un lado, el sacerdote y el levita que actúan según una comprensión de lo que es “lo correcto”. Al actuar correctamente están acertando en la vida.
 - Por otro lado, el samaritano que actúa según otra comprensión de qué es “lo correcto”. Al actuar de ese modo se está equivocando, no está acertando.
 - ¿Qué consecuencias ha tenido para ellos?
 - El sacerdote y el levita han cumplido la ley, han quedado bien, su conciencia está tranquila, han hecho lo que se esperaba, no han arriesgado...
 - El Buen samaritano, se ha desviado de su camino, se ha retrasado, no ha quedado bien, ha gastado su dinero, se ha pringado, se ha arriesgado..
- Reflexión para hacerle a los chavales

Todos nos movemos con el deseo de acertar y el temor a equivocarnos. ¿Quién no ha experimentado ese deseo o sentido ese temor? Buscamos acertar y evitamos el equivocarnos.

El acertar traerá el logro de esa meta soñada y con ella, la realización de los propios deseos. ¿Es que acaso la felicidad que todos buscamos no tiene que ver con eso? Y es que el deseo de acertar se nutre del deseo de ser felices, la mayor de las aspiraciones de todas las personas. Acertar o equivocarse. Tener éxito o fracasar.

La narración evangélica del buen samaritano nos presenta dos situaciones.



Catequesis sobre la Cruz

Peregrinación de la Cruz de la JMJ



- Por un lado, el sacerdote y el levita que actúan según una comprensión de lo que es “lo correcto”. Al actuar correctamente están acertando en la vida.
- Por otro lado, el samaritano que actúa según otra comprensión de qué es “lo correcto”. Al actuar de ese modo se está equivocando, no está acertando.

Y sin embargo, a la mirada de Jesús el que ha acertado es el buen samaritano y los que han fracasado son el sacerdote y el levita a pesar de haber procedido como era “lo razonable”

Este relato evangélico se nos presenta a modo de orientaciones para aquellos que deseen acertar en la vida, tener “éxito”. ¿Quién acierta, según este relato?

- El que camina por la vida **con los sentidos abiertos**. Así se sitúa el buen samaritano: la atención despierta, con la mirada orientada hacia fuera, descentrada, pendiente de lo “de fuera”. Esto le permite darse cuenta de que, en el borde del camino, alguien necesitaba ayuda. Actitud de receptividad, de estar abierto a algo más allá de uno mismo. Esta actitud le permite no quedar encerrado en lo suyo, en sus cosas. Y así acierta.
- El que camina por la vida con **una sensibilidad capaz de percibir más allá** de sí mismo es, según el Evangelio, condición para acertar. Vivir sólo atento a lo propio, insensible ante lo ajeno tan sólo te hace pasar de largo, como hizo el sacerdote y el levita.
- El que camina por la vida con **disponibilidad para**, si llega el caso, **posponer los propios proyectos o incluso renunciar a ellos a favor de otros**. El sacerdote y el levita son incapaces de ello y pasan de largo. El samaritano, en cambio, es capaz de no absolutizar sus propios objetivos, sus propias metas, dando cabida a otras que se va encontrando en el camino de la vida: atender a ese hombre moribundo tirado fuera del camino.
- El que camina por la vida desarrollando una **disponibilidad ante lo nuevo** que llega, ante **lo imprevisto e inesperado** y que, en ocasiones, desencaja es, según el Evangelio, condición para acertar y tener “éxito”. El inmovilismo, el conformismo, la incapacidad para el cambio, la cerrazón conduce directamente a una vida fracasada.
- El que camina por la vida con **capacidad de conducta alternativa**: según la ley vigente, tocar un cadáver suponía incurrir en impureza ritual; y el herido de la cuneta podía estar muerto. Por eso los que «dan un rodeo» están comportándose correctamente, dentro de la estricta legalidad y están acertando.



Catequesis sobre la Cruz

Peregrinación de la Cruz de la JMJ



Frente al sacerdote y al levita, el samaritano tiene la osadía de desarrollar una conducta alternativa. Rompe con lo establecido, con lo que todo el mundo hace. Se atreve a romper con la «corriente dominante» y adopta decisiones alternativas que son las que se revelan como acertadas. Sobrepasar el límite de lo razonablemente establecido, ir más allá de la propia seguridad que nos anquilosa, atreverse, tener osadía, ser valientes y decididos son, según el Evangelio, condiciones para acertar.

- Y, por último, el que camina por la vida con **capacidad de gratuidad**: nada podía hacer prever al samaritano que iba a sacar algún provecho de portarse así con el herido, que, al parecer, le acarreó más pérdidas que ganancias; ni siquiera hay por parte de éste una palabra de agradecimiento que pueda compensarle. El samaritano ha entrado en la esfera de Jesús al vivir desde la gratuidad, fuera de todo cálculo y de toda medida. Y ha acertado definitivamente.

La Cruz es expresión máxima de la Gratuidad de Dios revelada plena y totalmente en Jesús. En ella se nos revela esta Gratuidad inmensa de Dios que sólo podemos acoger y agradecer. Al contemplar al Señor crucificado contemplamos esta Gratuidad de Dios. Mirarlo nos va cambiando el corazón y despierta en nosotros el deseo de vivir como Él vivió, en gratuidad.

- Oración comunitaria.
 - ✓ Exigí estar en primera fila de los grandes eventos ...pero se me colocó en el último lugar
Sólo así pude conocer la paciencia y la humildad.
 - ✓ Exigí ser el centro de mi familia, de mis amigos...pero siempre había otros que sabían más, eran más graciosos, necesitaban más
Sólo así aprendí a vivir en gratuidad y a penar en los otros.
 - ✓ Exigí que se me reconociera, que se me diera fama y gloria ... pero no dejé de ser alguien normal,
Sólo así pude vivir en sencillez, sin hacer daño a los demás.
 - ✓ Exigí tener cosas, poseer dinero... pero se me dio tener que luchar mucho para conseguir alguna cosa
Sólo así aprendía a valorarlo todo y agradecerlo todo
 - ✓ Exigí tener belleza, un buen cuerpo... pero se me concedió ser del montón, no llamar la atención
Sólo así aprendí a no sentirme superior a los demás, a valorarme y a no valorar a los demás por su apariencia



Catequesis sobre la Cruz

Peregrinación de la Cruz de la JMJ



- ✓ Exigí reír siempre, pasármelo bien siempre... pero estoy conociendo muchos momentos de tristeza y apatía
Sólo así comprendí que la vida no sólo está compuesta de cosas bellas y pude acompañar a los que sufrían.
- ✓ Exigí un carácter fuerte que impusiera pero ... pocos me hacen caso y me toman en serio
Sólo así he aprendido a ver a los que pasan desapercibidos y a disfrutar de todos mis amigos.

Por todo eso Dios mío ... por lo que nunca pedí, por lo que pensé que era un fracaso... ¡gracias!

c. Acción

El buen samaritano nos ha enseñado que, como él, acertamos en la vida cuando, yendo con los sentidos abiertos, desarrollamos la...

- capacidad de percibir más allá de nosotros mismos
- capacidad para posponer los propios proyectos o incluso renunciar a ellos a favor de otros.
- capacidad de ser disponibles ante lo nuevo ante lo imprevisto e inesperado que se nos presenta
- capacidad de conducta alternativa
- capacidad de gratuidad

Concretamos el modo como cada uno podrá desarrollar cada una de esas capacidades. Se tratará de pensar y poner por escrito una acción concreta que en su vida cotidiana les ayude a crecer en estas capacidades.

d. Conclusión de la catequesis

- Ser cristiano no es tener una varita mágica que haga que no nos pasen según qué cosas. Tendremos los mismos problemas aparecerán, las mismas situaciones se presentarán día tras día. Pero tal vez podamos vivir “lo de siempre” con una novedad absoluta.
- Mirando la cruz en donde hemos depositado lo que para nosotros eran “fracasos”, podemos ver muchos signos de luz en medio de ellos. La cruz nos ha permitido mirar nuestra vida de otra manera, entender nuestros acontecimientos desde otra perspectiva y allí donde otros ven fracaso, nosotros vemos resurrección, éxito y vida.



Catequesis sobre la Cruz

Peregrinación de la Cruz de la JMJ



- No se trata de quitar los posits de la cruz, los acontecimientos son esos, nuestra vida ha ocurrido así, pero podeos mirarlos de otra manera. Esa es la clave.
- Donde ponía fracaso en la primera dinámica, cambiamos y ponemos “ÉXITO”